





Comprender las principales características que tiene el modelo fascista de manera concreta y pormenorizada con miras a analizar sus implicaciones en la historia.



01 Los orígenes del fascismo

02 El punto de partida

03 La consolidación04 Postulados generales







Seguramente has leído o escuchado hablar del fascismo. De hecho, es un tema que algunos emplean de manera **genérica**, sin entender las implicaciones que puede tener. Muchos comentan de forma ambigua su naturaleza, incurriendo en ciertos errores que lejos de ayudar a una visión global, alejan a la persona del objetivo de comprender su naturaleza y vislumbrar los peligros que puede generar su aplicación.

Se trata de un movimiento con unas condiciones muy particulares que esbozan ciertas **variables teóricas**, pero que buscan cimentar el poder en torno a una línea de acción autocrática, totalitaria y totalizante; es decir que busca inmiscuirse en todas las esferas de la sociedad.



Benito Mussolini Fuente:

https://encrypted-tbno.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcS-VHXdoqnzZYu_z_21xhH9bGcN7cOnMGFQZA&usqp=CAU

Aunque como comentábamos anteriormente la tentación de denominar como fascista a cualquier régimen despótico es grande, la realidad es que para entrar en esta tipología deben **converger** condiciones determinadas y relaciones estructurales, no sólo en la forma, sino también en los objetivos que traza y que anhela obtener

En las siguientes líneas conocerás un poco más sobre el fascismo, sus características, orígenes y repercusiones.



Fuente: https://www.trentaminuti.it/wp-content/uploads/201 g/11/fine-prima-guerra-mondiale.jpg

La Italia posterior a la Primera Guerra Mundial era un país convulsionado, **anarquizado** y sin referentes políticos importantes. Sus organizaciones políticas no lograban convencer a grandes sectores ciudadanos y los procesos electorales se repetían ante la imposibilidad de que las toldas partidistas pudieran pactar para formar gobierno.

Aunado a ello, el país vivía una enorme contradicción, pues si bien había iniciado luchando en la guerra al lado de Alemania y Austria. un coniunto de fundamentalmente territoriales, los llevaron a acercarse a Francia y Gran Bretaña, pudiendo considerarse, una vez que cesó el conflicto, un vencedor dentro de la conflagración. Pero más que tener el título, la coyuntura no implicó mejoras sustanciales en las condiciones de vida de los habitantes o en las arcas del Estado, lo que provocó que se generará un reconcomio que hizo ver al resto de los países como cómplices de las desgracias y que llevó a enormes sectores a buscar a alguna figura que pudiese vengar lo que se consideraba una afrenta.

Fuente: https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/7/7d/ Alianzen_in_Europa_1914-es.svg/ 1200px-Alianzen_in_Europa_1914es.svg.png







Fuente: https://ichef.bbci.co.uk/news/640/cpsprodpb/E D6E/production/_106028706_benitomussolini1.jp

De esta manera Benito Mussolini, un personaje que venía del Partido Socialista y que incluso había tenido responsabilidades en el periódico Avanti, **aglutinó** a un conjunto de figuras provenientes de diversos sectores y en las páginas de *Il popolo d'Italia*, periódico fundado el 23 de marzo de 1919 en el salón de la Alianza Industrial y Comercial, en la plaza San Sepolcro de Milán, publicó una proclama que daba origen a los fascios italianos de combate.



Al tener una composición tan heterogénea, el perfil ideológico de la nueva organización se enfocó en tomar algunas consignas y **reivindicaciones** de los distintos sectores que la componían, por lo que no era más que una colcha de retazos de las aspiraciones de los distintos sectores.

Aunque había surgido con una enorme **propaganda** y ofreciendo labores de agitación y exageración de las demandas, para el primer congreso de los fascios, llevado a cabo en Florencia en octubre de 1919, la estructura se dibujaba en 56 fascios, todos ubicados al norte del país, en los que hacían vida los 17.000 militantes de la organización.



Fuente: https://io.wp.com/www.regiamarina.net/images/content/interviews/romano/il_popolo_d_italia.jpg

El movimiento se caracterizó por su **violencia** y brusquedad, sobre todo en el trato a todo lo relacionado con el Partido Socialista, cuyas sedes fueron atacadas, su periódico quemado y sus militantes agredidos e incluso torturados. Pero, mientras esto ocurría, Mussolini planteaba una estrategia de adaptar su discurso a escenarios variados, acercándose a sectores monárquicos que repudiaban lo que consideraban el desorden imperante.

Parlamento de italia

Fuente:

https://previews.123rf.com/images/alysta/alysta1404/alysta140400172/28257974-edificio-del-parlamento-itali ano-en-roma-italia-en-un-d%C3%ADa-soleado-.jpg



Paralelamente sus militantes agredían y fustigaban, pese a ser un sector minoritario que incluso al poco tiempo tuvo escasas bancas en el Parlamento, su líder planteaba acuerdos de respeto, buscando dotar a su figura de la imagen de un ser **respetuoso** de la institucionalidad.



En noviembre de 1921, en el Augusteo de Roma, se funda el Partido Nacional Fascista, cuyo liderazgo, no sin dificultades, queda en manos del sector de Mussolini.

Escudo del Partido Nacional Fascista

A partir de ese momento, se formará un partido **sectorizado** que deberá encarnar "los supremos intereses de la nación" y defender al Estado de las amenazas de la izquierda.



Para mediados de 1922 el número de militantes fascistas era superior a los 320.000 individuos y el partido había logrado penetrar hacia la clase media, lo cual facilitó que ante el llamado a huelga de sectores socialistas y anarquistas y dada la limitada reacción gubernamental, el orden y la reactivación de las actividades fue impuesto por el fascismo, lo cual le permitió tener incidencia en algunos espacios locales. El sentirse triunfador llevó a Mussolini a pedir nuevas elecciones, a dejar de lado un discurso eminentemente republicano y a plasmar un modelo de supremacía del estado en la economía y de mayor incidencia internacional. En lo que sí estaba claro el líder del partido era en que no aceptaría cargos secundarios y que no conformaría con un puñado ministerios.



De todas maneras, al movimiento le faltaba su acta fundacional o gesta épica, por lo que al calor de fortalecer las milicias y un discurso nacionalista y xenófobo, amenazó con marchar hacia Roma. Mussolini, el 24 de octubre de 1922 en Nápoles concretó su aspiración diciendo: "o nos dan el gobierno o lo tomaremos bajando a Roma".





Aunque el liderazgo del partido dudaba de la preparación de los militantes para la gesta, la marcha se emprendió, paralelo a que el gobierno de turno dimitiera. Las horas de angustia de la población, tanto el 27 como el 28 de octubre, ante una eventual llegada de la marcha llevaron a que luego de algunas presiones el rey Víctor Manuel III tomará una decisión. Mussolini se trasladó de Milán a Roma y con su camisa negra, propia de la simbología partidista, acudió a la audiencia oficial en la que el monarca le encomendó la formación del gobierno.

Si bien Mussolini logró formar un gobierno de coalición el 30 de octubre de 1922, la marcha igualmente continuó y llegó a Roma. De esta manera, pese a un llamado legal del rey, pero con la **amenaza** de una insurrección, el fascismo, con apenas 35 diputados, un número sustancialmente pequeño, se hizo con el poder, ante la mirada cómplice de diversos sectores.



Aunque debía apoyarse en los partidos políticos, Mussolini llamó personalmente a **líderes** de las otras fuerzas, dejando para su organización las áreas vitales que le permitirían el control absoluto. En muy pocos años su grupo, con una estructura endeble, lograba hacerse con el mando pleno del Estado.

Si bien actuó con **altanería y soberbia**, incluso señalando que dejaría actuar, al menos por los momentos a sus adversarios, la Cámara de Diputados le dio un voto de confianza con holgura, mientras que el Senado lo respaldó con mayor determinación, deslumbrando a personalidades que pese a su accionar tosco, acomodaticio y violento, ponían en ese personaje las aspiraciones, si no de orden, al menos de cese de la violencia.



03

La consolidación

Una vez obtenido el control, marchar hacia el **poder absoluto** era cosa de días y estrategia. La Cámara de Diputados le otorgó plenos poderes hasta el 31 de diciembre de 1923. La táctica consistía en mostrar un rostro de legalidad, aunque la norma sirvió para arrancarle atribuciones al Parlamento y acentuar el totalitarismo del Ejecutivo, mientras que los sectores armados del Partido Nacional Fascista actuaban con total impunidad en su propósito de aniquilar a los socialistas y comunistas.

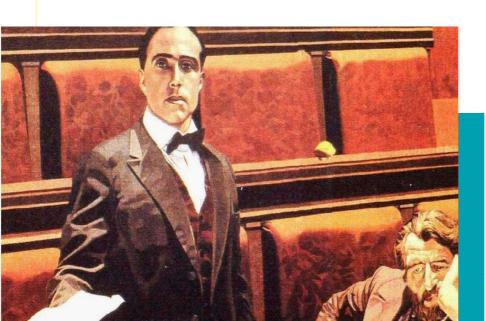


El partido comenzó una **purga** en la administración pública, colocando a figuras del partido en responsabilidades y se redujo el número de ministerios. Hubo una idea de "Doble Estado" en la que la milicia y un cuerpo paralelo llamado Gran Consejo del Fascismo incidían en las políticas y evaluaban la marcha de los acontecimientos. El Estado adquirió dimensiones cada vez mayores y asumió como propósito la transformación de las relaciones sociales modificando la educación, las asociaciones y asomando una estructura corporativa en la toma de decisiones.

De todas maneras, el mayor impacto en aras del control absoluto lo tuvo el área electoral con unas reformas ideadas por Giacomo Acerbo en las que la lista más votada **conquistaba** automáticamente los dos tercios del Parlamento, asegurándose el control del legislativo. Era de todas maneras necesario tener un *quorum* mínimo del 25% de los votos. La primera prueba de la reingeniería se aplicó en los comicios del 6 de abril de 1924 en los que el Partido Nacional Fascista y sus aliados consiguieron 374 diputados, frente a los 106 escaños opositores.



El 30 de mayo el diputado socialista Giacomo Matteotti señaló ante el plenario que las elecciones eran fraudulentas y pidió su nulidad. Dieciocho días después el parlamentario fue secuestrado, conociéndose posteriormente que lo asesinaron de inmediato. Mientras transcurrían los días y no había noticias del legislador, se confirmaban las sospechas de que Mussolini y otros líderes de su gobierno estaban incursos en el hecho. Adelantándose a las reacciones ante el hecho prácticamente comprobado de la influencia directa del gobierno en el secuestro, ordenó encarcelar a los autores materiales, **cerró la Cámara** y obtuvo un voto de respaldo del Senado. Cuando apareció el cadáver de Matteotti no se concretó la reacción esperada, pues la milicia pudo actuar con dureza y dirigir con saña la represión a una oposición dividida.



En julio la libertad de prensa fue abolida y los asesinos de Matteotti fueron **amnistiados** al poco tiempo. De todas maneras, a lo interno del partido comenzaron críticas a la lentitud con la que Mussolini, llamado *Il Duce*, instaba a la transformación. Los sectores radicales anhelaban una revolución plena. Nuevamente el rey Víctor Manuel III respaldó al líder quien mantuvo el control del gobierno.



Un Mussolini que en la misma oración podía hablar de amor y fuerza ya tenía el control pleno del Estado, a través de reformas constitucionales y legales que le quitaban **sumisión** ante el Parlamento en el nombramiento de los ministros, por citar un caso, por ende, se dedicó a blindar al partido, arremeter contra los masones, limitar las afiliaciones al movimiento y controlar la prensa. Además, aprovechando que cuatro personas quisieron atentar contra él, aunque algunos de estos episodios se ponen en duda, se dictaron las llamadas leyes fascistísimas para fortalecer su proyecto, reprimir y aniquilar a la disidencia, estableciendo incluso entes creados para investigar y castigar a los críticos.

Postulados generales

Existen algunos puntos que convendría desarrollar de manera general para concretar la visión del modelo fascista..

Acción de la mujer

El movimiento manejaba el tema femenino desde una perspectiva que le permitiese **ganar adeptos**. Sin embargo, se impuso la visión de que la mujer debía estar en la casa y tener hijos, llegando el régimen de Mussolini al extremo de premiar y reconocer a las mujeres que tuviesen más hijos. Existían de todas maneras, algunas carreras que no era mal visto que cursaran.

Religiosidad

Aunque no hay una práctica formal de la religiosidad, existió una simbiosis entre el catolicismo y el régimen fascista, dándose una alianza tácita en la que los fascistas señalaban que el catolicismo era la religión del Estado y la Iglesia instando a los fieles a respetar y colaborar con el sistema. Además, en 1929 se firman los Tratados o Pactos de Letrán, a través de los cuales adquiere carácter de Estado la Ciudad del Vaticano.

Culto a la personalidad

La imagen de *Il Duce* era prácticamente reverenciada y su verbo repetido en algunos sectores.

Formación de un nuevo ser

Aunque trató de **controlar** a la sociedad a través de la educación, la experiencia no fue del todo fructífera, dada la naturaleza de los italianos de no asumir de una manera rigurosa las prácticas que buscaban alterar su comportamiento tradicional. El modelo incentivó el trabajo físico y la actividad deportiva, promoviendo además que el tiempo libre se dedicara al partido.





Sindicalismo, federaciones y gremialismo

Las únicas instituciones autorizadas para servir de mediadores entre la sociedad y el poder eran las que estaban **unidas** al modelo imperante. Eso lleva a una estructura corporativa como ente canalizador de los distintos rubros.

Reformas urbanísticas y culturales

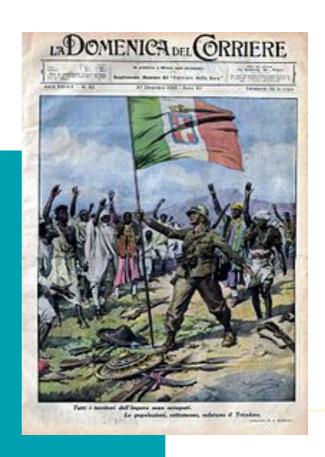
Existe un cambio de mentalidad, no solo en infraestructura, sino en la literatura y la formación. Se intentó inclusive la **proyección** de los valores del fascismo en el exterior, queriendo desmontar la idea de que el movimiento era opuesto a la cultura. Existen libros y movimientos de pintores que tratan de evocar nuevas corrientes. El cine, la radio y la publicidad se convierten en canales de difusión del modelo.



A las minorías se les **persiguió**, fundamentalmente a los judíos, aunque con menos crueldad y sistematización que en Alemania y en los territorios ocupados por este país.



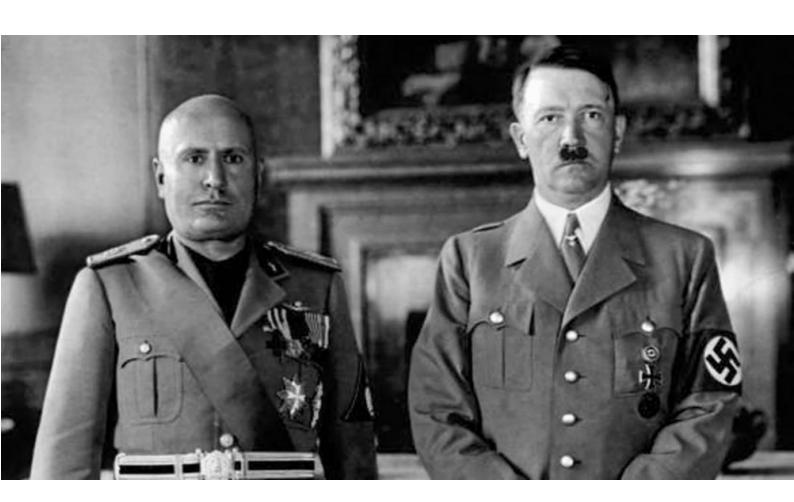
El expansionismo italiano llevó a **invadir** Etiopía en la década del treinta, generándose además una enorme diatriba con la comunidad internacional, en especial con la Sociedad de Naciones. Hay que señalar que Mussolini influyó en Hitler, sin embargo, a medida que se iban acercando, el líder alemán observaba con desconfianza a Mussolini y los alemanes asumían que los italianos eran indisciplinados.



CIERRE

Puede decirse, aunque la expresión se usa de manera general y regular para definir cualquier dictadura, e incluso a efectos de descalificar a los adversarios, que el fascismo es una **corriente política** que emana del reconcomio y la frustración de la sociedad europea de la época posterior a la Primera Guerra Mundial.

Los propulsores del movimiento, inicialmente en Italia y luego continuado en Francia, España, Austria e incluso por Hitler en Alemania, al menos durante una etapa, partieron del desencanto social para combinar una serie de elementos que pese a tener orígenes sociales, ideológicos y culturales diferentes, convergían en la necesidad de plantear un nacionalismo extremo, fustigar a los llamados vencedores de la guerra, **reivindicar** su lucha contra el comunismo y el socialismo (aunque varios de los líderes provenían de estos sectores) y erigir un sistema personalista que anheló controlar todos los aspectos de la cotidianidad.



CIERRE

En Italia tuvo relativo éxito al **vender** una imagen de miedo y angustia frente a una sociedad decadente en la que la clase política no lograba poner orden. Frente a esa inquietud y al temor de que la violencia se adueñara del país, consiguieron, con muy poca fuerza parlamentaria, llegar al poder, para ir acumulando paulatinamente mayor fuerza, modificar la estructura constitucional y legal y hacerse con el mando absoluto, aplastando con violencia cualquier asomo de disidencia y fundando un Estado en el que la influencia del partido fue tangible, desde lo político y la administración pública, hasta el arte, el rol de la mujer y la educación.

Años después de su caída y pese a la imagen negativa que el movimiento y su liderazgo, encabezado por Mussolini, genera en la humanidad, el **descontento** y la proliferación de la anti política han llevado a que en algunos círculos se empiece a mencionar la reaparición de actores que reivindican esa ideología, enfocando su discurso en propuestas contrarias a la integración, promotoras de un nacionalismo exacerbado y contrarias a la inmigración







Deveali, M. (1971). *Tratado de derecho del trabajo.* Buenos Aires, Argentina: LA LEY.

Spielvogel, J. (1999). *Civilizaciones de Occidente.* México: International Thomson Editores.

Tacchi, F. y De Andrés, J. (2003). *Atlas ilustrado del fascismo.* Madrid, España: Susaeta.

